AÑO XI. - N.º 62 ENERO, 1951

BELEN

El tiempo es frío y arropadas por el cuidado de vuestras mamás solícitas, vais de paseo o permanecéis en vuestras casas contemplando detrás de los cristales el panorama de un día invernal.

* * *

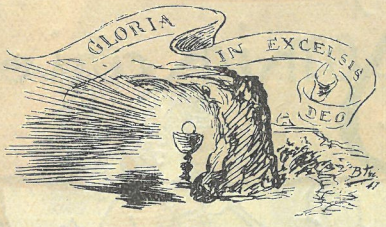
Angeles del Seminario, en este tiempo de frío y en mitad de la noche, en un portal pobre y destartalado de un pueblo de Palestina, llamado Belén, nació Jesús en medio de la más humilde pobreza. Recordémoslo todavía.

¿Qué te ha dicho este Niño desde el Pesebre? Lo has contemplado bien; mirabas a su alrededor, aprendías a meditar, amabas más intensamente, adivinabas también, como María, sus deseos... ¿Lo recuerdas?

¿Sabes lo que te pedía y te continúa pidiendo ese Dios hecho Niño por tu amor? Te pide lo mismo que le da María su Madre y Madre tuya también. Te pide que, como Angel del Seminario, sufras, ores, te sacrifiques y ames al Sacerdote, figura de Jesús en la tierra; al Sacerdote que por su ministerio hace que nazca Jesús en tu alma por la Comunión, que perdona y alienta en la Penitencia y que te ayuda a ser mejor, más humilde, más cariñosa, más santa... Esto también pedía a los Reyes Magos; y se lo entregaron. ¡Qué viaje tan largo no hicieron por El!

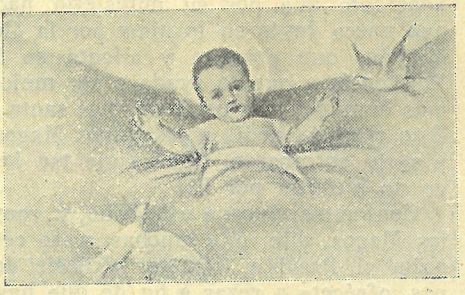
Contempla, pues, a este Niño, y, como los Magos, dile, dile muchas cosas cerquita al Pesebre, cántale, ofrécele dones, ofrécete a rezar a fin de que haya muchos y santos sacerdotes.

FIGURAS DE



Seguramente que te gusta contemplar tu PESEBRE. Te encanta el portalillo con el Niño sobre las pajas, al lado de la Santísima Virgen y San José. Y quieres que en tu "Belén" haya muchas, muchas figuritas de pastores que llevan sus presentes al Niño Jesús.

Por esto yo te quiero hablar hoy de lo que puedes aprender de las figuritas de tu "Belén". Ellas representan a los pastores que el Señor escogió en la noche de Navidad para que fueran a tributar su homenaje de amor y de adoración a Jesús.



Pero AQUELLOS PASTORES adoraban al Niño en nombre de todos los hombres que vendrían siglos después. Así es que su homenaje también te representaba a ti, y el Niño Jesús te contemplaba dentro de su Corazón, como también tú te acercabas a su pesebre y le decías que le amabas mucho.

Las FIGURITAS DE PESEBRE te enseñan, pues, cuál ha de ser tu actitud de buen ángel del Seminario: ¿No ves este pastor que está delante, frente al portal? Así tú debes adorar al Niño, porque es Dios y Señor de todo; y debes ofrecerle tu corazón, purificado por la oración, y pedirle que El que lo puede todo nos conceda muchos y santos sacerdotes. Tú puedes arrodillarte delante el Sagrario, como él estaba ante la cunita de Jesús.

¡Qué bonito debía ser en noche de Navidad, escuchar el canto de los ángeles! GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y EN LA TIERRA PAZ... Realmente, estas

"PESEBRE"

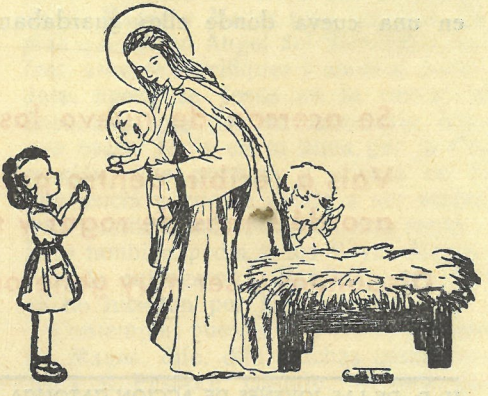
palabras que oyeron los pastores eran palabras dulcísimas, palabras que sólo podían bajar del cielo. Y el motivo era el nacimiento de Jesús, el cual desde su nacimiento ya era Sacerdote que había de celebrar su misa en el Calvario. Y los Angeles que cantaban estos himnos al Niño Divino, Sacerdote del Altísimo, eran en verdad ángeles que rodeaban al primer Sacerdote, Pontífice Supremo, en el acto de nacer en el mundo.

Pero también tú puedes entonar este canto celestial, porque TÚ TAMBIÉN ERES ÁNGEL. Y eres ángel del Seminario, ángel que rodea con sus oraciones a los sacerdotes. A tu alrededor, ¡cuántas veces encontrarás la noche de la indiferencia de tus amiguitas o la falta de bondad y religión de las personas mayores! Entonces, acércate a Jesús: recíbele en tu corazón y pide a la Virgen María que te deje estar siempre a su lado, amando a Jesús Sacerdote y rogando por todos los sacerdotes de Jesús.

Con tu alegría infantil, con tu inocencia, con tu piedad, serás también un ángel que cante perennemente como

aquellos ángeles de la noche de Navidad: ¡Goria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!

¡Sé ángel del Seminario con la alegría del ángel de tu Belén!



AMIGOS DE JESUS Y MARIA

Al Niño Jesús también le agradan los amigos. Bien lo sabía aquel pastorcito de Belén, el cual, la noche del Nacimiento, oyó de labios de su padre que Dios había bajado del cielo para salvarnos y con un cuerpecito de niño estaba en una cueva donde ellos guardaban los rebaños. El pastorcito pidió permiso a sus padres para estar unos días junto a aquel Niño que tanto le amaba y ellos se lo concedieron.

Con gran alegría estuvo algún tiempo ayudando a la Virgen y a San José, y cuando podía se acercaba a la cunita de Jesús para consolarlo y acariciar su pequeño rostro. A veces, sentado en el regazo de la Santísima Virgen, le contaba todas sus cosas, y quedaba alegre. ¡Qué dicha para aquel pastorcito! ¡Cómo le envidiáis!

Los ángeles del Seminario que quieran imitar al Pastorcito de Belén, acuden al Sagrario para consolar el Corazón de Jesús Niño y pedirle para los sacerdotes que han de llevar la paz al Mundo.

Imitad a estos niños que encuentran su dicha acordándose de rogar para que haya muchos sacerdotes santos, precisamente cuando se encuentran ante la imagen de María.

Se acercan de nuevo los días de vuestra Campaña.

Vais a recibir, dentro poco, las estampas para que os acordéis más de rogar y sacrificaros por el Seminario.

Disponeos a ser muy generosos en la Campaña de este año.

U. D. DE LAS JOVENES DE ACCION CATOLICA. - RAMBLA CATALUÑA, 32 - Tel. 21 60 66 - BARCELONA
(Con licencia eclesiástica)
37231— ALTÉS, S. L.